

## Recensiones

AA.VV., *Der Königsweg. 9000 Jahre Kunst und Kultur in Jordanien und Palästina*. Mainz am Rhein 1987, Philipp von Zabern, 21'5 x 23'5, pp. 372.

Editado como catálogo de la exposición celebrada en el Rautenstrauch-Joest-Museum de Colonia de 3 de octubre de 1987 a 27 de Marzo de 1988, el presente volumen constituye en realidad una síntesis maravillosa de la historia y arqueología de Jordania, la tierra atravesada por el 'camino real', desde la más remota prehistoria hasta la época de los Mamelucos. Con más de 400 fotos en blanco y negro y en color, de excelente calidad, amén de numerosos mapas y diagramas, la obra visualiza el paisaje y la riqueza artística que esa tierra posee. Como otras muchas ediciones de la casa, la presente se recomienda por su impecable presentación.

La colaboraciones incluidas en una obra de esta naturaleza han de ser forzosamente breves y expositivas. Nos limitamos a recogerlas, con la advertencia de que sólo la combinación de su lectura con la contemplación del material gráfico que las acompaña produce el beneficio informativo y valorativo real que esta obra puede aportar como guía y catálogo de una exposición visual (se omiten algunas colaboraciones meramente descriptivas de objetos expuestos).

- P. Amiet, "El camino real";
- A. Hadidi, "Estado de las investigaciones arqueológicas en Jordania";
- U. Wagner-Lux, "La investigación alemana en Jordania durante los siglos 19 y 20";
- M. Ibrahim, "Condiciones ambientales geográficas y ecológicas desde el paleolítico hasta nuestros días";
- F. Hours, "La prehistoria. Perspectiva general";
- H.G. Gebel, "El neolítico";
- G. Dollfus, "El calcolítico";
- J.P. Thalmann, "El III milenio";
- M. Ibrahim - Z. Kafafi, "Bronce medio y tardío";
- J. Balensi, "El II milenio";
- P. Amiet, "Los sellos en el II milenio";
- F. Zayadine, "La época de los reinos de Edom, Moab y Ammón";
- P. Bordreuil, "Sellos con inscripción de Transjordania";
- F. Zayadine, "La época persa-aqueménida";
- F. Zayadine "El reino de los nabateos";
- J. Starcky, "La religión de los nabateos";
- F. Zayadine "La escultura nabatea";
- J. Starcky, "La escritura nabatea";
- E. Will, "Epoca romano-helenística";
- A. Barbet, "Pinturas funerarias de época romana";

- R. Wenning, "Gerasa. La ciudad romana";  
 U. Wagner-Lux - K.J.H. Vriezen, "Gadara";  
 J.B. Humbert - A. Desreumaux, "Jordania bizantina";  
 H. Buschhausen, "Mosaicos de Jordania de época justiniana";  
 T. Bittar - M. Charritat, "El Islam";  
 P. Carlier - F. Morin, "El palacio de Qastal, asentamiento omeya";  
 T. Bittar - M. Charritat, "La cerámica de los Mamelucos".

G. del Olmo Lete

R. Althann, *A philological analysis of Jeremiah 4-6 in the light of Northwest Semitic* (Biblica et Orientalia - 38). Roma 1983, Biblical Institute Press, 16'5 x 24, pp. 380.

La obra de Althann se puede considerar el colofón de la serie de estudios impulsados o dirigidos por el llorado Prof. M. Dahood y aparecidos en la colección *Biblica et Orientalia* a partir de 1968. La posterior obra de W.L. Michel sobre Job 1-4 (1987), aunque realizada según el mismo método, escapa ya en gran medida a su magisterio directo y personal, y la de E. Zurro sobre la iteración en la poética ugarítica y hebrea (1987), aunque disfrutó del mismo, tiene un planteamiento diverso de tipo literario más que textual.

La metodología asumida en este tipo de estudios es expuesta con detalle en la introducción. Se trata, como es sabido, del recurso a la filología semítica nor-occidental, básicamente a la ugarítica, para intentar solucionar problemas textuales y semánticos que el texto hebreo en su transmisión masorética plantea. Resumiendo el procedimiento más en concreto, el autor confiesa: "We shall rely heavily on the discoveries of grammatical and poetical phenomena listed by Dahood in 'The Grammar of the Psalter'..." (p. 12). Es interesante advertir que, en contraste con otros estudios similares, el autor del presente no se limita a la elucidación textual, sino que presta atención igualmente a la estructura prosódica. Pero este es un aspecto en el que la discrepancia con los resultados ofrecidos será más frecuente, dada la imprecisión general de cualquier sistema que se adopte y de la ignorancia en que nos movemos acerca de la estructura fonológica a nivel silábico del hebreo bíblico, más allá de la notación masorética. De hecho, la reconstrucción esticométrica que ofrece Althann resulta demasiado ceñida a y confiada en el TM (cf. p. 6), acabando por carecer de relevancia. No hubiera estado de más aducir igualmente el esquema acentual que tal esticometría silábica ofrece, con lo que posiblemente se hubieran detectado modelos prosódicos más fijos. En relación con ambos aspectos el autor repasa los diversos métodos ofrecidos y las dificultades que su aplicación ofrece de cara a una adecuada inteligencia del texto bíblico, así como las críticas que se han levantado contra la metodología dahoodiana. Esta es, pues, asumida y aplicada con plena conciencia de su riesgo y con plena fe en su eficacia.

El análisis concreto posterior sigue un esquema uniforme: perícopa del texto hebreo dispuesto esticoméricamente (recuento de *cola* y sílabas), individuada como unidad de sentido; discusión de la esticometría adoptada; análisis por *cola* de los fenómenos lingüísticos, prosódicos y literarios detectados en el texto y que coadyuban a su inteligibilidad y percepción semántico-estética, convenientemente

adobado todo ello con citas ugaríticas; traducción del texto así elucidado; conclusión reasuntiva y confirmatoria. Al final del libro vuelve a ofrecerse toda la sección Jer 4-6, distribuida esticométricamente y con su traducción inglesa en paralelo. Se discute asimismo el problema de su autoría. Una generosa bibliografía y abundantes índices permiten controlar con facilidad los resultados obtenidos.

No puedo ocultar mi simpatía por este tipo de estudios en los que participé allá por los años de 1968 bajo el magisterio del Prof. Dahood con una tesis sobre Jer 14-17 (curiosamente, Althann sólo cita su parte filológica, no así la literaria, publicada casi al mismo tiempo [*Estudios Bíblicos* 30, 1971, 3-46]). Al volver ahora sobre ellos, después de una larga dedicación al estudio de los textos ugaríticos en sí y al margen de toda pretensión y utilización comparativista, la sensación que se experimenta es ambigua. Por una parte, se constata la validez básica del método, al menos como complemento indispensable de una interpretación o exégesis global del texto hebreo que ya no podrá prescindir de estos planteamientos y resultados. Por otro lado, se aprecia una cierta reiteración y monotonía en la argumentación y utilización de recursos filológicos. Quizá este tipo de análisis habría de hacerse en lo sucesivo, una vez superada su funcionalidad como 'tesis', de una manera más global y sintética.

Renuncio a una discusión de puntos detallados y a la consiguiente manifestación de discrepancia en la valoración probatoria de ciertos datos y textos tomados de la literatura ugarítica. La obra en su conjunto y dentro de su planteamiento me parece ejemplar, de lectura fácil e iluminadora, y en gran manera útil para la inteligencia del texto bíblico que analiza. Cierra, posiblemente, una etapa y una 'escuela' de exégesis bíblica que ha representado un revulsivo ante los clásicos y venerables planteamientos de antaño y a la que sus más acendrados críticos se acogen siempre que se les presenta la ocasión de sorprender a los biblistas con un paralelo 'cananeo'.

G. del Olmo Lete

W.E. Aufrecht, *A Corpus of Ammonite Inscriptions* (Ancient Near Eastern Texts and Studies, Volume 4). Lewiston / Queeston / Lampeter 1989, The Edwin Mellen Press, pp. XXXIX + 464 + pl. LII.

This is the first attempt to produce a comprehensive *corpus* of all known Ammonite inscriptions up to the year 1987, but the Corpus is more than merely a collection of texts. As W.E. Aufrecht tells us in his "Introduction" (pp. X-XXIX) he collected all the photographs of the texts available to him. He also provides a linguistic analysis, etymological explanations of the personal names and describes the paleographic peculiarities and iconography. The Deir 'Allā Plaster texts are not included in this Corpus, for their linguistic affiliation is not definitively clear. A concordance of the numbers of the inscriptions in other larger editions is also given here (pp. XXX-XXXVI). The *editio princeps* of every text is mentioned in the Corpus. The inscriptions are numbered according to the year of publication, beginning with No. 1 for the earliest one and reaching the last number (No. 147) for the year 1987. Every text is followed by a complete bibliography up to the years 1987/88. Naturally that the main bulk of the inscriptions is very short and comes from seals. The whole system of numbering according to the year of the *editio princeps* gives a convenient opportunity to add in the future forthcoming publications according to the year of appearance.

The Corpus, i.e. the inscriptions, follow between pages 1-342. But, taking into account the small size of the inscriptions and their similarity to Hebrew, Phoenician and Moabite ones, there is sometimes a lack of certitude that they are in fact Ammonite. Therefore, in "Appendix I" (pp. 349-350) Aufrecht classifies the inscriptions after their numbers according to the following criteria: *I. Ammonite inscriptions; II. Probable Ammonite Inscriptions; III. Possible Ammonite Inscriptions and IV. Other* (including Hebrew Nos. 66, 95, probably Hebrew; Probably Phoenician; Probable Forgery). In the last case it is not clear to us why the author included these 7 inscriptions.

Recently, S. Timm published his monograph about the Moabites<sup>1</sup>. There we can see that on p. 215 S. Timm gives as Moabite the seal-inscription of *l'zr'* "Belonging to 'Ezra'", which appears as an Ammonite text, as No. 97 of the Ammonite Corpus. The question cannot be solved definitely.

Timm, for example, gives on p. 229 as Moabite the seal-inscription of *'ltnk bn 'ms'l* "'Iltamak, son of 'Amasil'", which is outspokenly Ammonite and appears as No. 62 in the Corpus of Aufrecht. The element *-tnk* of the name shows its Ammonite origin (cf. also below No. 51).

On p. 237 Timm publishes the seal of *ys<sup>c</sup>'* as Moabite seal. In the Corpus the same appears (No. 20) as Ammonite though he does not insist on its Moabite origin.

The seal inscription No. 31 in the Corpus *lys<sup>c</sup>/'d'l* "Belonging to Yeš<sup>c</sup>/son of 'Ada'il" is also given by Timm (p. 256, No. 43) as *l?š<sup>c</sup>d'l*, but we have to prefer the reading and interpretation of Aufrecht.

The same is to be said about No. 27 in the Corpus, the seal-inscription of *lnsr'l/hsrp* "Belonging to Našar'il, the jeweller". Timm, though claiming a Moabite origin (p. 258, No. 44) has doubts about it himself.

Concerning the inscription No. 8 of the Corpus, the seal of *lyzn'l/bn 'lhnn* "Belonging to Yazan'il, son of 'lhanan" we would not emend the name as Aufrecht does to *y < ' > zn'l*, for the name can also be interpreted from the root *zwn* "to feed".

In our opinion the seal No. 32 belonging to 'lnatan could also be Hebrew and not Ammonite, as defined by a number of scholars. The type of the scarab carved on it also appears sometimes on Judean seals of the VIII-VII cent. B.C.E.

No. 33. The seal of Pada'il. The cherub appears also on Judean seals.

No. 47. The Nimrud ostrakon is now, as Aufrecht says, accepted by all scholars as an Ammonite list of names, but possibly written in Aramaic script.

No. 48. The seal *lmnhm/bn šwhr* "Belonging to Manaḥḥam, son of Šawḥar". Here and in other places where the name *mnhm* appears frequently, the reduplication of the *h* is impossible, as we know from biblical Hebrew. The *wāw* in the name *šwhr* like the *wāw* in *ywmt* "days" in the Tell-Sirān bottle inscription (No. 78) gives us evidence that we have to read the diphtong *-au-* here (*šawḥar, yawmot*). Having only *scriptio defectiva* in Ammonite, we have no other logical explanation for the *wāw* (cf. also No. 68).

No. 50. The seal *l'bd'* "Belonging to 'Abda'". The paleography does not contradict that the seal is not Ammonite, but Phoenician. The iconography of the seal is very similar to carvings on cypro-syllabic seals. The hypocoristic name appears also frequently in Phoenician.

1. S. Timm, *Moab Zwischen den Mächten, Studien zu historischen Denkmälern und Texten*, Ägypten und Altes Testament, Band 17, Wiesbaden, 1989. The inscriptions are given on pp. 158-276.

No. 51. Seal inscription *Indb'l/bn 'ms'l* "Belonging to Nadab'il, son of 'Amas'il", Aufrecht explains the name *'ms'l* "'il has born" or "'il carried". It seems better to understand the name as "My power / might is 'il"<sup>2</sup> (cf. also *'ms'l* in No. 62 and 72).

No. 147 is Ostrakon VII from Tell el-Mazār. As we have proved, it is a list containing Ammonite, and Hebrew names with the addition of one Persian name. This shows the mixed character of the population of the Ammonite area in the V cent. B.C.E.<sup>3</sup>

The "Excursus" (pp. 343-348) follows, giving us some reinterpretations and reclassifying some seal inscriptions as Ammonite (No., 17a, 21a, 30a, 38a, 54a, 78a, and 148). Additional bibliography is also given there.

After the "Appendix I" (pp. 349-350 cf. above) comes "Appendix II" (pp. 351-352) containing the "Iconography", i.e. the classification of the various carvings on the seals. "Appendix III" (pp. 353-354) devoted to *matres lectionis* is not always exact. In our opinion the so-called *matres lectionis* designate long vowels and diphthongs. "Hieratic Numerals" is the topic of "Appendix IV" (p. 355).

The "Glossary" follows (pp. 357-376), so far the most comprehensive contribution to the Ammonite lexicon, not including the works of Jackson<sup>4</sup>. Till now personal names, mostly theophoric constitute the bulk of the lexicographical material. Their components are also included in the "Glossary" according to the explanations given in the Corpus.

A comprehensive bibliography is added to this publication (pp. 377-439) which has today to be amended by the materials published after 1987. The "Index of Authors" (pp. 460-462) concludes the book (pp. 440-462) together with the "Plates" (pp. 463-516).

But we see also that new seal inscriptions are published after the appearance of the Corpus of Aufrecht. According to our possibly limited information, we know only the following given by N. Avigad<sup>5</sup>:

1. The seal of *l' lhnn/bn mnh* "Belonging to 'ilhanan, son of Manoah" from the VII cent. B.C.E., from the R. and E. Hecht collection of Haifa University<sup>6</sup>.
2. The seal *lbt'l* "Belonging to Betu'il", VII cent. B.C.E., from the same collection<sup>7</sup>.
3. The seal *l'mr'/bn bn'l* "Belonging to 'Amra', son of Bana'il", VII cent. B.C.E. - the same collection<sup>8</sup>.

2. M. Heltzer, "Phoenician Theophorus Names with the Root *'ms'*", *Studia Phoenicia*, IV, Religio Phoenicia, Namur, 1986, pp. 239-247; M. Heltzer, "The Meaning of the Punic Expression from Carthage *lmy'ms 'm Qrthdšt* and the Root *'ms'*", *Oriens Antiquus*, 24 (1986) 77-84.

3. M. Heltzer, "The Tell el-Mazār Inscription No. 7 and Some Historical and Literary Problems of the Vth Satrapy", *Transeuphratène* I, Paris, 1989, pp. 111-118.

4. K.P. Jackson, "Ammonite Personal Names in the Context of West Semitic Onomasticon", in *The World of the Lord Shall Go Forth* (ed. C.L. Myers and M.P. O'Connor), Winona Lake, 1983, pp. 507-521; K.P. Jackson, *The Ammonite Language of the Iron Age*, Chico, 1983.

5. N. Avigad, "Another Group of West-Semitic Seals from the Hecht Collection", *Michmanim* 4 (1989), 7-21.

6. Avigad, *Michmanim* 4 (1989), 13, No. 11.

7. Avigad, *Michmanim* 4 (1989), 13, No. 12.

8. Avigad, *Michmanim* 4 (1989), 14, No. 14.

4. The seal *l'ln b/n 'lydn* "Belonging to 'Ilon, son of 'Ilyadin" - same period, same collection<sup>9</sup>.
5. The seal *lbrk'l/bn 'šm<sup>c</sup>* "Belonging to Barak'il, son of 'Elišama<sup>c</sup>" - same period, same collection<sup>10</sup>.

We can be sure that chance finds, searches in various museums and collections and last but not least, archaeological activities in Jordan will put at our disposal new Ammonite epigraphic material. Therefore, we have to welcome this Corpus warmly, as an important step toward the general concentration of the North-West Semitic epigraphical data and a well regulated opening for the further collection of Ammonite inscriptions.

M. Heltzer

D. Collon, *Firts Impressions. Cylinder Seals in the Ancient Near East*. London 1987, British Museum Publications, 19'5 x 25, pp. 208.

La presente es una obra de síntesis sobre la glíptica, en su modalidad de 'cilindro-sello', en el ámbito oriental próximo y medio, excluido Egipto. Cronológicamente abarca desde el calcolítico a la época helenística. No se trata, pues, de un catálogo de sellos, ni general (!) ni de una época o zona concretas, sino más bien de un 'manual' de glíptica. En cuanto tal, su construcción en tres partes (distribución histórica, función e iconografía), su abundante ilustración gráfica, su adecuada información y su clara exposición hacen del mismo una obra ejemplar en su género.

La primera parte ("Cylinder Seals in History") distribuye en siete apartados la aparición de los cilindros-sellos a lo largo aproximadamente de tres milenios en la zona mentada. Se analizan su tipología y características más distintivas (material, técnicas de ejecución, estilística, elementos iconográficos y epigráficos, encuadre histórico), remitiendo para su ilustración al material gráfico que acompaña al texto. Es evidente que sintetizar en un centenar de páginas (texto y grabados) la variedad tipológica de la enorme cantidad de sellos que han proporcionado las prospecciones arqueológicas del Próximo/Medio Oriente es una tarea imposible. Siempre se podrán señalar omisiones o adelantar divergencias interpretativas ante un material en continuo aumento (véanse, por ejemplo, obras coetáneas de la presente como G. Bergamini, *Sigilli a cilindro. Glittica mesopotamica dai sumeri agli assiri* [Catalogo del Museo Egizio di Torino], Milano 1987; H. Hammade, *Cylinder Seals from the Collection of the Aleppo Museum*, [BAR, Int. Ser. 335], Oxford 1987). Pero estimo que en conjunto la síntesis resulta significativa y válida.

De la funcionalidad de los cilindros-sellos se ocupa la segunda parte de la obra y en la misma se analizan cuestiones como: métodos de gravación, tipología de las inscripciones, modos de llevarlos y usarlos o 'imprimirlos', existencia de sellos dinásticos y divinos, difusión de los cilindros-sellos. Los diferentes apartados son breves pero ilustrativos y, como en la parte anterior, profusamente documentados con material gráfico.

9. Avigad, *Michmanim* 4 (1989), 14-15, No. 15.

10. Avigad, *Michmanim* 4 (1989), 15, No. 16.

Finalmente, la tercera parte recoge una docena de temas iconográficos, cada uno de los cuales incluye numerosos motivos y variantes, sistemantizando gran parte de lo ya dicho al respecto en los apartados anteriores. Este es el elemento 'semiótico' de la pieza que trasciende su propia funcionalidad y puede servir para iluminar diversos aspectos del comportamiento, pensamiento y creatividad imaginativa de sus poseedores (escenas de la vida cotidiana, vestido, música y danza, escenas de caza, deporte y lucha, sistemas de transporte, fortificación y guerra, representación de divinidades, templo y ceremonial, escenas del mito y la leyenda, junto con la representación de demonios y monstruos, así como animales de toda clase). No es mucho lo que al respecto nos aporta la glíptica y tiene normalmente carácter corroborativo de lo que sabíamos por otras fuentes. No se ha de desdeñar, con todo, tal ilustración, como demuestra la obra de O. Keel en relación con el A.T. a partir de la representación plástica en general.

Excelente, pues, el tratamiento del tema y atrayente su presentación. La obra se lee y consulta con provecho y agrado.

G. del Olmo Lete

J. Elayi, *Recherches sur les cités Phéniciennes à l'époque Perse*, (Supplemento No. 51 a AION). Napoli 1987, Istituto Universitario Orientale, pp. IX + 125.

Dr Josette Elayi, one of the well-known scholars dealing with various aspects of the history of Phoenicia, has devoted this book to the study of the inner development of its cities in Persian times. As she points out ("Avant-propos", pp. V-VI) it is to be the first in a series of similar investigations.

In the "Introduction" (pp. 1-9, notes 90-95) the author tries to define the borders of Phoenicia within the V Satrapy. But on the map (p. 3) Akhziḅ (Ekdippa) and Akko are missing between Tyre and Kishon.

In "The territory and the city" (pp. 11-20, notes 95-98) Elayi shows that the Phoenician term *'rṣ* corresponds to the Greek ξώρα. But it can also be the word designating only certain parts of a city as *Ṣdn 'rṣ ym* (p. 12) in the inscription of Eshmunazor. There are also other inscriptions defining the administrative divisions of the city-states. There were also units not geographically connected with their metropolis, such as Akko with Tyre, Dor with Sidon, etc. But we would add that *Ṣrft 'šr l Ṣdn* "Ṣorfat of Sidon", classical Sarepta, modern Sarafand, as we know, belonged to Sidon. In Persian times apparently it was the "industrial area" of this city<sup>1</sup>.

Ch. II is devoted to "The Kingship" (pp. 21-37, notes 98-107). The author analyzes the royal titles (including the queen's), their connection with the priesthood, etc. The material comes mostly from Sidon. According to her the last king of the dynasty of Eshmunazor is Tetramnestos, who took part in the battle of Salamin in 479 B.C.E. So, the dynasty of Eshmunazor has to be dated mostly to the VI century B.C.E.

The appearance of the titles of the Byblian king Yehawmilk, *mlk ṣdq* "king of justice" and *mlk yšr* "king of righteousness" (p. 36) enables us to speak about the judicial functions of the ruler. We would

1. J.B. Pritchard, *Recovering Sarepta, A Phoenician City*, Princeton, 1978; W.P. Anderson, "The Kilns and Workshops of Sarepta (Sarafand, Lebanon): Remnants of a Phoenician Ceramic Industry", *Berytus*, 1987, v. 35, pp. 41-57.

add that all attempts to identify the king of Sidon Tetramnestos with a known Phoenician name have failed (note 169).

"Representative Bodies" (Ch. III, pp. 39-53, notes 107-113) leads the author to analyze both the term *hkm* "wise man" and the existence of the institution of the councils of elders. She could not use the parallel data of the English edition of the book of H. Reviv<sup>2</sup>. Despite skillful piecing together of even the smallest hints concerning the issue, the lack of information does not allow us a general picture of this important institution.

"The Population" is dealt with in Ch. IV (pp. 56-68, notes 113-118). The main question studied here is, who were the citizens and who were not. The numbers provided by classical authors about the Phoenician population seem to be exaggerated. Modern historical demography, using archaeological, agricultural, territorial and other data has not yet been carried out for Phoenicia for any of the periods of its existence. The parallels of nearby of kindred societies, for example Carthage, used by J. Elayi, are also far from exact and do not give us an answer to demographic questions.

We cannot understand why the Hebrew passage from Ezek. 28,81 *b<sup>c</sup>ewed r<sup>c</sup>kullat<sup>c</sup>ka* is translated "par ton commerce criminal" (p. 58). The translation seems to be too rigorous. The institution of the *gēr - métoikos* is also discussed and we agree with her conclusions. J. Elayi, too, does not accept the translation of the Carthaginian term 'š *Šdn* as "affranchi" (pp. 61-63). We also agree with her treatment of the Carthaginian inscription where *b<sup>c</sup>l hrš<sup>c</sup> kbrm...* *bn Hnb<sup>c</sup>l* "chief of the workers *kbrm...*, son of *Hnb<sup>c</sup>l*" is mentioned.

The last chapter (pp. 69-86, notes, pp. 118-125) treats "The Different Forms of Statehood". We again agree with Elayi that the scarce documentation does not allow us to provide a complete picture. Possibly she is correct in comparing the position of the queen in Sidon, known from some inscription, with the *g<sup>c</sup>btrā* "queen mother" in the Old Testament.

The comparisons with the Greek *polis*, with the Carthaginian constitution and with certain features known from the El-Amarna correspondance (p. 70) concerning the statehood in Phoenicia are useful, but do not give a definite picture about the organization in these city-states. We agree with the author that for almost all the Persian period (except Artaxerxes III, 358-336 B.C.E.) Phoenicia was loyal to the Great King. Possibly Phoenicia profited from this loyal attitude.

The commercial relations with Greece gave Phoenicia the impetus to begin coining its own money (pp. 75-77), though there are too many *lacunae* in the documentation. Here the problem of Tropolis arises. Was the city really a foundation of Tyre, Sidon and Aradus? Why was Byblos not connected politically with the other Phoenician cities? It certainly seems that Tripolis was an original city and not an artificial foundation for the league of the Phoenician cities. Greek penetration and imports, especially in North Syria and at other coastal points even at the time of the Greco-Persian wars are important (p. 83). On pp. 87-89 we have the "Conclusions".

We would say that this monograph is important as a first summary about the development of Phoenicia in the Persian period, where the state of the sources do not yet allow us to give a comprehensive analysis. Further publication of source materials are required, to broaden our knowledge, but the book of J. Elayi will remain a basis for further study.

M. Heltzer

2. H. Reviv, *The Elders in Ancient Israel, A Study of a Biblical Institution*, Jerusalem, 1989.



B. Halpern, *The Emergence of Israel in Canaan* (SBL, Monograph Series, 29). Chico, CA 1983, Scholars Press, 15 x 22'5, pp. 334.

El problema planteado en este estudio ha entretenido con frecuencia el interés de los biblistas en su intento por 'extraer' de los relatos y referencias bíblicas un esquema adecuado que dejase en claro la aparición de esta extraña realidad que resulta ser Israel en su contexto geográfico y histórico, Canaán. La tentación de adelantar una 'hipótesis' formal o 'modelo' constructivo apriorístico, en el que ir encajando los 'datos' destilados de aquellos relatos a través de una crítica literaria selectiva, resulta una tentación irremediable y quizá la única salida posible para reconstruir un rompecabezas sobrado de piezas sueltas y falto de imágenes totales seguras. Los resultados han podido ser brillantes y atrayentes (Alt, Noth, Mendenhall, Gottwald...), pero inevitablemente controvertidos e insatisfactorios, inverificables y unilaterales.

El autor, que demuestra conocer bien la historia de la investigación, así como la metodología y problemática en ella comprometidas (pp. 3-16), se preocupa, en primer lugar, de evaluar las fuentes pertinentes (Pentateuco, Jueces, textos poéticos arcaicos), que en su conjunto constituyen una historiografía bastante confusa e inutilizable (pp. 17-40). Es preferible usarlo como material de corroboración de un cuadro histórico obtenido de fuentes menos folclóricas, más directas, en este caso el de la época de El-Amarna y las suyas propias. El autor entiende que ese es el camino para salir del 'círculo hermenéutico' que las mentadas 'teorías globales' suponen y cuya implicación está presente a lo largo de toda la obra.

En tal sentido, frente a los diversos 'modelos' de interpretación de la 'conquista' (invasión, infiltración, revuelta- *hapiru* social o étnica) (pp. 47-63), Halpern insiste en la recuperación del cuadro socio-político que ofrece la documentación del archivo de El-Amarna, hacia la que habían dirigido la atención las obras de Mendenhall y Gottwald (pp. 65-79). Sobre el fondo de tal situación, que favoreció la aparición de 'reinos de montaña', ha de entenderse la emergencia de Israel como unidad étnica peculiar (pp. 81-94). Pero sin extrapolar los datos, como las mentadas teorías hacen, y renunciando a una reconstrucción clara del periodo anterior a Débora. Cabe únicamente asumir para esta época la penetración de inmigrantes hebreos, provenientes de la región superior del Éufrates, en las zonas montañosas de Canaán (Cis- y Transjordania) donde, asimilando elementos de la población, se creó una comunidad étnica y económicamente unitaria en contraste con la población de las zonas del llano agrupada en ciudades amuralladas (pp. 95-106).

A partir de este momento comienza el proceso de 'crecimiento' de Israel que el autor trata de rastrear a través de un minucioso análisis de las diversas 'listas' de grupos étnicos que las fuentes bíblicas aportan, enormemente divergentes entre sí (pp. 109-144) y cuyo modelo más primitivo y significativo se halla en Jue 5 (el Canto de Débora), mientras los otros son tardíos. A partir de ahí se organizarían los sistemas globales Dt 33 y Gn 49 que implican ya una autoconciencia de Israel como unidad política estructurada por relaciones de 'familia' (maternidad) (pp. 145-163). Pero tal estructuración étnica corresponde en realidad a la situación geográfica de los diferentes grupos relacionados y ésta es la que se analiza a continuación en sus partes constitutivas: Transjordania, Cisjordania y Judá (pp. 165-183). A partir de las mismas se va configuando en la segunda mitad de la era premonárquica, es decir, a partir de Débora, la 'ecumene' israelita.

La última parte de la obra intenta recobrar el modelo organizativo de la emergente sociedad israelita premonárquica, en especial su forma de 'autoridad' o mando y de culto (pp. 187-237). A este propósito se discute la figura o figuras del 'juez', de acuerdo con las conocidas opiniones sobre su origen y función, sin poder obtener una conclusión segura sobre las mismas. Se advierten, en cambio, indicios de una creciente conciencia de unidad y de la necesidad de actuar de manera conjunta frente a las nuevas circunstancias de defensa y control comercial; fue sobre todo la necesidad de un ejército estable la que determinó el cambio de 'régimen'. Habrían sido posiblemente las diferentes familias sacerdotales las que catalizarían la situación bajo una forma de liderazgo sacro en el que se insertaría la figura del 'juez' carismático y que daría paso a la 'institución' monárquica en un proceso natural impulsado por las circunstancias históricas. Imprecisa resulta, en cambio, la explicación sobre el origen del 'yahwismo' (p. 102, 245, p.e.)

Unas reflexiones últimas (pp. 239-261) resumen lo expuesto y resaltan de nuevo el elemento 'hermenéutico' (homilético o socio-político) que predetermina otras interpretaciones, las de Mendenhall y Gottwald sobre todo, que han constituido el polo dialéctico que ha organizado este estudio. Generosos índices (vocablos, referencias EA y AT, temas y autores) cierran la obra (pp. 263-334).

Apárentemente, los resultados de este estudio no resultan en exceso novedosos, pero su orgánico tratamiento ayuda en gran manera a consolidar una imagen más objetiva y coherente históricamente de este periodo nebuloso de la existencia del pueblo hebreo. La información es por lo general sólida, aunque un tanto sesgada del lado anglosajón; tal vez una obra como "Profetas, sacerdotes y reyes en el Antiguo Israel", de A. González Núñez (Madrid 1962), o la mía propia, "La vocación del líder en el Antiguo Israel" (Salamanca 1973), habrían merecido una referencia. En su conjunto el estudio de Halpern, denso y lúcido, es una excelente introducción a la más primitiva historia de Israel y a la problemática que sus fuentes internas y externas suponen.

G. del Olmo Lete

H. Hunger - D. Pingree, *MUL.APIN. An Astronomical Compendium in Cuneiform*, (Archiv für Orientforschung, Beiheft 24) Horn 1989, Verlag Ferdinand Berger & Söhne Gesellschaft M.B.H.

El volumen contiene la edición, traducción y estudio de la composición cuneiforme de contenido astronómico conocida por MUL.APIN, e incorpora una detallada descripción de las fuentes con fragmentos de dicha composición, cuarenta en total, junto a un análisis sobre las relaciones existentes entre los mismos. Se subraya que la mayoría de estas fuentes corroboran la división del texto en dos tabletas, división aceptada tradicionalmente, existiendo un único manuscrito que implique la existencia de una tercera tableta.

En referencia a la historia del texto se enfatiza su origen indeterminado y la pertenencia de la mayoría de los fragmentos conservados al período neo-asirio o neo-babilónico. Tan sólo dos de las fuentes consultadas llevan fecha: una de ellas data del 687 a.C. y la otra hace referencia a Seleuco, quedando fechada en época helenística.

Para proceder a una correcta situación histórica del texto los autores juzgan necesario establecer una secuencia cronológica de los textos contemporáneos de contenido astronómico y proceder a su estudio a través de criterios internos que se basen en su confrontación con materiales astronómicos de tipo similar. Con el mismo objetivo, se evalúan las teorías que hasta el momento han formulado Van der Waerden, Papken, Reiner y Pingree acerca del lugar y la fecha de composición del texto MUL.APIN. Los últimos autores concluyeron que éste debe fecharse hacia el año 1000 a.C. y que fue compuesto a 36° N de latitud. La compilación del texto MUL.APIN debió realizarse probablemente a partir de esta fecha sin que deba descartarse el conocimiento de estos materiales en épocas precedentes.

La transliteración del texto, en babilónico reciente ("Jungbabylonisch", en la clasificación de Von Soden), se ofrece línea a línea junto a su traducción. Bajo cada línea de texto se indica la presencia de los correspondientes signos en las diversas tabletas, siguiendo el método seguido normalmente por los asiriólogos. Completa esta transliteración un comentario filológico en el que se discuten los casos difíciles de resolver en cuanto a texto e interpretación del mismo.

El comentario astrológico-astronómico se organiza bajo los epígrafes de "estrellas", "planetas", "esquemas intercalares", "tablas de sombras y relojes de agua". Se analizan las fuentes del texto MUL.APIN, que son de diversa procedencia, cuyo contenido incluye tablas de estrellas, tablas para relojes de agua, movimientos planetarios, calendario, etc. Se reproducen las seis tablas de estrellas que se encuentran en la tableta I en sendas listas con su identificación correspondiente y se discuten los criterios de elaboración de dichas tablas (observación astronómica, reducción mediante factores de precisión) y de la confección de calendarios de ortos heliacos de estrellas. Se pone de manifiesto la influencia del antiguo calendario hindú, tomado como calendario ideal en el texto MUL.APIN.

En la revisión de la teoría planetaria se estudian los parámetros matemáticos de los períodos sinódicos que aparecen en el texto: dos para los planetas superiores Saturno, Júpiter y Marte (frente a los cinco usuales en la astronomía seléucida); cuatro en el caso de Venus y cinco en el de Mercurio (frente a los seis usuales para los planetas inferiores Venus y Mercurio). Se describen los dos esquemas intercalares del texto MUL.APIN, ambos basados en la segunda tabla de estrellas y en su calendario ideal, y se muestran los aspectos más intrigantes de los mismos, como son, por ejemplo, en el primer esquema, las reglas de determinación de la dirección de los vientos a partir de determinadas constelaciones, o los criterios intercalares en el segundo esquema. Para terminar, se describe la tabla de sombras: una lista de intervalos temporales entre los cuales varía la sombra de un gnomon en los días de los solsticios y equinoccios y una lista de pesos de agua que miden los tiempos diurnos y nocturnos en estos días.

El volumen incluye índices de términos y nombres y un apéndice en el que se edita y traduce el texto de la tableta British Museum 17175 + 17284, cuyo contenido está relacionado con la parte referente al reloj de agua del texto MUL.APIN. Además se reproducen las tabletas estudiadas en 28 láminas.

M. Viladrich

S.D. Ricks, *Lexicon of inscripational Qatabanian* (Studia Pohl 14). Rome 1989, Editrice Pontificio Istituto Biblico, 15 x 21, pp. XII + 241.

Après le *Dictionnaire sabéen* de A.F.L. Beeston, M.A. Ghul, W.W. Müller et J. Ryckmans, et le *Dictionary of Old South Arabic - Sabaeen Dialect* de J.C. Biella, parus tous deux en 1982, voici un lexique d'un autre dialecte sudarabique antique, le qatabanite. Il s'agit d'une thèse de doctorat américaine, soutenue elle aussi en 1982, et revue pour la publication. L'auteur ne saurait donc se prévaloir de l'autorité des "trois mousquetaires" du *Dictionnaire sabéen*, mais sa tâche était notablement plus aisée, vue l'ampleur bien plus restreinte du *corpus* à traiter, que celle que s'était assignée J.C. Biella. D'une manière générale, il s'agit d'un travail sérieux, qui sera consulté par les sudarabisants et, peut-être plus encore, par les spécialistes de lexicographie sémitique. L'auteur n'a pas cherché à apporter de solutions personnelles, mais il a choisi en général judicieusement parmi celles déjà proposées. La bibliographie semble complète et à jour, mais certains articles parmi les plus récents, bien que cités en fin de volume, n'ont pas été utilisés dans le corps du lexique: ainsi la nouvelle interprétation de Van Lessen 1 par A.F.L. Beeston (*PSAS* 16, 1987, 7-11), ou celle de Folkard 1 par M. Höfner (*Šayhadica*, Paris 1987, pp. 39-45). Il faut regretter que l'auteur ait cru bon de donner une numérotation continue à toutes les inscriptions qu'il utilise: en l'absence d'une édition de textes correspondante, cela a pour seul résultat d'obliger l'utilisateur à une manipulation supplémentaire, en consultant la concordance donnée en appendice. Le choix du *corpus* envisagé semble pécher par excès plutôt que par défaut: on y retrouve plusieurs inscriptions qui n'ont aucun trait typiquement qatabanite, et ont d'ailleurs été utilisées dans le *Dictionnaire sabéen*, telles les inscriptions du wādī Širgān. En particulier, la plus grande prudence s'impose quant aux très nombreuses entrées tirées de Q 687 = Širgān 14, pour lesquelles l'auteur a adopté l'interprétation de A. Jamme en négligeant celle, plus raisonnable, de W.W. Müller. Même remarque quant à l'utilisation des graffites, dont la lecture et l'interprétation sont souvent très hypothétiques. En revanche, l'auteur a omis les inscriptions Doe 1-3 (A.F.L. Beeston, *Raydān* 4, 1981, 9-14).

Voici quelques remarques apparues lors d'une première lecture:

P. 3 - 'BL: 'blm (Q 900/3 = VL 10) est vraisemblablement un toponyme comme dans *RES* 3551/3.

P. 5 - 'gr (Q 482/2 = Ja 335) désigne le serviteur, non pas d'un dieu, mais d'un roi, ici *S<sup>2</sup>hr*. Une inscription inédite du Musée de Bayhān qualifie un personnage de 'gr *Wrw'l*.

P. 6 - 'DN: l'épithète de *dS<sup>4</sup>mwy*, 'lh 'mrm, le désigne comme dieu de la tribu de Amir, et non comme "dieu de l'oracle".

P. 7-8 - 'WD: régi par le verbe *hrt*, "labourer", le substantif 'wd, dont le sens général est "ligne", ne peut guère se traduire autrement que par "sillon"; le pluriel 'wwd pourrait désigner un "champ labouré".

P. 20 - On sait depuis l'étude de A.G. Lundin (*Le Muséon* 76, 1963, 207-209) que 'l fly n'est pas un nom divin, mais une expression juridique stéréotypée.

P. 25 - BYN II: une autre occurrence de la forme élargie *bynht* se rencontre dans Ry 366/3 = *CIAS* 95.11/j4 n<sup>o</sup>1: corriger dans ce sens la citation de la p. 30, s.v. BNN.

P. 43 - D'G: l'existence du substantif *d'gn* dans Q 677/7 = Ja 1817 est très douteuse, il faut probablement lire *m'gl*.

P. 55 - *Wrfw* est généralement reconnu comme le nom d'une divinité.

P. 60 - HBL: le contexte de Q 89.129/2 = RES 3902, *s'wfy... bn kl] s'n'm wdm hbls'*, indique que *hbl* est un verbe qui pourrait avoir le sens de "tromper", cf. J.C. Biella, *op. cit.*, p. 163: "ils ont protégé... contre tout ennemi et quiconque le tromperait".

P. 75 - HFR: la lecture *htfrm* ne semble pas confirmée, cf. W.W. Müller, *Texte aus der Umwelt des Alten Testaments I/3 (TUAT)*, Gütersloh 1983, p. 279, n. 25 a).

P. 76 - HRF II: entrée à supprimer, la forme *hrwf* dans Q 898/9 = VL 1 étant un pluriel de *hrf*, "année", d'après la nouvelle interprétation de Beeston.

P. 78 - ZWR: l'existence d'une forme verbale *hzr*, "fortifier, établir" dans Q 105 = RES 4072 est très douteuse; il s'agit en effet d'une stèle qui ne porte normalement que l'identité du dédicant.

ZYH: la lecture *s'zyh* ne semble pas confirmée, cf. W.W. Müller, *TUAT*, p. 279, n. 28 a).

P. 80 - ZRB: dans Q 900/3 = VL 10, *zrb* est vraisemblablement le nom du tombeau. Dans Q 82/2 = RES 3882, il n'y a pas lieu de donner à *zrb* un sens différent des autres occurrences de la racine.

P. 84 - KWM: classer l'adverbe *kwmw* sous une racine KWM n'a pas de sens.

P. 98 - MQT: le sens de "coucher du soleil, occident" des substantifs *mmqt*, *mmqyt* a été dégagé par J. Ryckmans, *OLP* 6/7, 1975/1976, p. 523, n. 12, qui compare akk. *maqātu*, "s'éteindre (astre)".

P. 100 - MT<sup>c</sup>: dans Q 183/4 = RES 4336, il faut lire *wmf m'dbs' brf'*, "il a protégé son vassal 'brf'", cf. RES VIII, p. 269.

P. 104 - NHL I: ajouter la forme *nhlw* de RES 311/3-4.

NHL II: la traduction de *mhhlm* par "ruche" mériterait au moins un point d'interrogation.

P. 111 - NQZ: dans 4330, il s'agit bien d'un substantif, mais la traduction par "puits" est malheureuse: on ne creuse pas un puits au sommet d'une montagne; il doit être question d'une sorte de citerne.

P. 123 - °RB I: le texte de Q 1 est cité d'après RES 311, dont la lecture a été corrigée depuis longtemps. En outre, l'auteur ignore l'étude que Lundin a consacrée à cette inscription (*VDI* 137, 1976, 19-32).

P. 124 - °RM: il n'y a pas lieu de donner à ce mot un sens différent dans Q 917/1 = JR-WBrashear 2.

P. 126 - °S<sup>2</sup>Q: dans Q 838/3 = Ja 2863, °s<sup>2</sup>qt, précédé de *mqh*, a sans doute le sens très général d'"aménagement".

P. 130 - FL<sup>c</sup>: cette entrée doit être supprimée, car l'inscription Q 257B est un graffite en écriture minuscule que Jamme a lu la tête en bas, cf. J. Ryckmans, *Scripta signa vocis, Studies... J.H. Hospers* (Groningue 1986), p. 189.

P. 138 - ŠRY: les substantifs *šryn* (Q 1/2 = RES 311) et *šryt* doivent avoir le même sens de "décision oraculaire" qu'en sabéen.

ŠRR: dans Q 135/2 = RES 4195 bis, le substantif n'est pas *šr*, mais *wšr*, car cette inscription est un fragment de Q 174 = RES 4326 où lit *s<sup>1c</sup>s<sup>2</sup>q wšrs<sup>1</sup>m*, cf. J. Pirenne, *Semitica* 16, 1966, 91-94.

P. 139 - DBR: entrée à supprimer, il faut lire *gbr*, cf. W.W. Müller *TUAT* I/3, p. 279, n. 6 a).

P. 140 - DFR: la traduction de *'dfrm* par "structures" est extrêmement douteuse.

P. 143 - QWH: il est préférable de donner à *mqh* le sens d'"achèvement" comme en sabéen.

P. 145 - QT<sup>n</sup>: l'auteur a négligé la nouvelle étude de RES 4971 = Q 218 par Beeston dans *CIAS* 49.12/f1 n° 1: *mqt<sup>n</sup>* est une épithète de *°tr* formée sur la racine MQT, "se coucher", et qui fait pendant à *s<sup>2</sup>rq<sup>n</sup>*.

P. 154 - RS<sup>2</sup>W: dans Q 898/7 = VL 1, le verbe *rs<sup>2</sup>ww* a son sens habituel d'"exercer la fonction de *rs<sup>2</sup>w*", cf. Beeston, *PSAS* 16, 1986, 7-11.

P. 158 - S<sup>1</sup>HM: ce substantif, dont le sens est encore très débattu, est attesté également dans Doe 2/5.

P. 164 - S<sup>2</sup>B: l'interprétation, très hypothétique, de *s<sup>2</sup>b<sup>c</sup>m* comme un adverbe signifiant "abondamment", dans la locution *dt s<sup>2</sup>b<sup>c</sup>m*, est celle de J. Pirenne, *Semitica* 16, 1966, 94.

P. 165 - S<sup>2</sup>HB: il ne s'agit pas d'un verbe, mais du nom d'un édifice, cf. Beeston, *Raydān* 4, 1981, 15.

P. 168 - S<sup>2</sup>MR: le substantif *s<sup>2</sup>mry* désigne vraisemblablement les plaques d'albâtre sur lesquelles sont gravées les inscriptions; il est au duel dans Q 241, car il y avait probablement deux inscriptions identiques vouées aux deux divinités *°Amm dRbh<sup>w</sup>* et *N<sup>m</sup>yn*, et dans Honeyman 5, car l'inscription était gravée sur deux plaques contiguës.

P. 171 - S<sup>2</sup>QR: il s'agit ici d'une épithète divine, dont l'interprétation est toujours sujette à caution.

S<sup>2</sup>RH: la lecture de Q 243 a été corrigée par M. Höfner, *Sayhadica*, pp. 39-45.

P. 177.- TLW: voir maintenant la nouvelle interprétation de Q 898 = VL 1 par Beeston dans *PSAS* 16, 1986, 7-11.

P. 180 - TN(W/Y): *tnw* signifie non pas "la moitié de", mais "deux", cf. Beeston, *Sabaic Grammar* (Manchester 1984), p. 65, par. Q 18:1.

F. Bron

M. Sokoloff, *Arameans, Aramaic and the Aramaic Literary Tradition* (Bar-Ilan Studies in Near Eastern Languages and Cultures). Ramat-Gan 1983, Bar-Ilan University Press, 17'5 x 24, pp. 143 + 41.

El volumen recoge, sin prólogo alguno que explique la razón u ocasión de su selección ni índices que faciliten su manejo, 13 estudios sobre temas puntuales de arameística. El título puede resultar, así, decepcionante si se esperaba del mismo un tratado sistemático de historia, lengua o literatura arameas. Señalamos a continuación sus títulos con leve indicación de su contenido (los dos últimos están escritos en hebreo).

M. Heltzer, "An old-Aramean seal-impression and some problems of the history of the kingdom of Damascus" (9-13) (aram. *mr'*, ac. *ma-ri-i*, ug. *mru*).

E. Lipiński, "The god 'Arqû-Rashap in the Samallian Hadad inscription" (15-21) (aram. 'Arqû, palm. 'Arşû, ar. *Ruḏa*).

J.B. Segal, "New Aramaic texts from Saqqara: an introduction" (23-29) (26 óstraca y 228 textos en papiro; breve análisis de sus principales características).

A. Skaitis, "The *clausula salvatoria* in the Elephantine and neo-Assyrian conveyance documents" (31-41) (la fórmula jurídica aram. [*w'rq' zk*] 'ps zy lk hw y sus paralelos ac.).

M.Z. Kaddari, "The existential verb *hwh* in Imperial Aramaic" (43-46) (valor existencial y copulativo como en hh. bíblico y mishnaico).

S.A. Kaufman, "The history of Aramaic vowel reduction" (47-55) (diacronía y tipología de tal fenómeno en los dialectos arameos).

A.C. Klugkist, "The importance of the Palmirene script for our knowledge of the development of the late Aramaic scripts" (57-74) (importante análisis epigráfico de la escritura cursiva palmirena en relación con la monumental y la aramea en general).

T. Muraoka, "On the morphosyntax of the infinitive in Targumic Aramaic" (75-79) (análisis de las diversos modelos infinitivales y su distribución en los diferentes targumim).

J. Naveh, "A recently discovered Palestinian Jewish Aramaic amulet" (81-88) (texto, versión y detallado comentario comparado de un nuevo amuleto arameo proveniente de Mazra'at Kanaf en Galilea).

M.L. Klein, "New editions of the Palestinian Targumim to the Pentateuch" (89-95) (review article).

G. Goldenberg, "On Syrian sentence structure" (97-140) (amplio estudio de morfosintaxis por lo que a la estructura de la frase en siríaco se refiere con abundante bibliografía).

J. Blau, "The influence of living Aramaic on ancient south Palestinian Christian Arabic" (141-143) (ocho fenómenos gramaticales que demuestran la influencia).

Y. Komlos, "On the exegesis of Targum Johathan to Amos" (7-9) (breves apostillas).

Y. Sabar, "Two commentaries on the Haftara 'asof asifem' for the ninth of Ab in the neo-Aramaic dialects of the Jews of Kurdistan" (11-41) (presentación, texto y versión hebrea).

En su conjunto la lectura y atento análisis de estos estudios proporciona una interesante introducción a la problemática que la arameística tiene planteada en nuestros días: gramática, epigrafía, lexicografía, fragmentación dialectal, inscripciones y textos, géneros literarios.

G. del Olmo Lete

E.M. Yamauchi, *Persia and the Bible*. Grand Rapids, Michigan, 1990, Baker Book House, pp. 578.

The author, well known for his works on late Biblical books, and for his studies on late Aramaic magical incantation bowls, appears here with a fundamental work about the books of Ezra, Nehemiah, Esther, Daniel and the prophets Haggai, Zachariah and Malachi. He treats the biblical material in the framework of the Achaemenid Empire also making large-scale use of the Histories of Herodotus, other Greek authors, as well as the Achaemenid royal inscriptions, Babylonian tablets concerning everyday life, Aramaic papyri of this period, the Persepolis treasury and fortification tablets, the Avesta and many other sources. The achievements of archaeology are also abundantly used in this book.

After the short foreword by Prof. D.J. Wiseman and the Preface (pp. 11-14), the author begins with his general "Introduction" (pp. 19-29) giving a geographical and archaeological outline of ancient Iran.

Chapter I (pp. 31-63) is devoted to "The Medes". At the beginning, as also at the beginnings of all the other chapters, E. Yamauchi quotes all the Biblical references concerning the subject. Unfortunately, the late Richard D. Barnett (p. 61) appears there as Robert D. Barnett. Cg. II, "Cyrus" (pp. 65-92) gives us a brief history of Persia till Cyrus, as well as the history of Cyrus, according to

Herodotus, the Bible and Babylonian sources. The history of his son, Cambyses, is treated according to the same principles in Ch. III (pp. 93-128). To the main and richest period according to the sources, the reign of Darius I, is devoted Ch. IV (pp. 129-185). E. Yamauchi treats the controversial question of Gaumata/Bardia, stating the existing points of view but without taking a definitive stand. The unfounded theory of Olmstead (p. 156) about the execution of Zerubabel by Darius is also given. Most events are described according to Herodotus and the Achaemenid royal inscriptions. Ch. V, "Xerxes" (pp. 187-239) plays a central role in the book. The most controversial question of this chapter is where to place the Book of Esther within the framework of Xerxes' reign. Here the author follows to some extent the fundamentalist theories of W. Shea (p. 231ff), preferring the late Achaemenid period and not without reason rejecting the Hellenistic period as the time of composition of this book, as accepted by the majority of scholars. However we can not treat the story of Esther as pure history. Too many known facts from the reign of Xerxes are contradictory to the historicity of the book. At the same time the whole environment, i.e., the description of the court, and its way of life, the administration and the terms taken from the Achaemenid administrative lexicon, show us that the Book of Esther is a genuine creation of Achaemenid times.

"Artaxerxes I" is the title of chapter VI (pp. 241-278) which is mostly devoted to the events of the books of Ezra and Nehemiah. We agree with the author's view that the traditional order, where Ezra precedes Nehemiah is at our present level of knowledge, the best. One of the strong aspects of this chapter is the treatment of the social reforms of Nehemiah (pp. 272-278). The death of Artaxerxes I in 424 B.C.E. brings to an end the description of the Persian history. The following chapters are devoted to special problems.

Accordingly, Ch. VII (pp. 279-303) is devoted to the city of Susa. We have here a brief description of the city over millennia and centuries. The same can be said about Ecbatana (Ch. VIII, pp. 305-314), the historical capital of Media, as yet imperfectly known. The description of the capital of Cyrus, Pasargadae (Ch. IX, pp. 315-334) is well based on archaeological evidence. The capital of Darius I and Xerxes - Persepolis with its monumental buildings and royal art - follows (Ch. X, pp. 335-377). Throughout the book, a large amount of illustrations introduce the reader to the Achaemenid milieu, and the maps of cities, battles and palaces, all in the same book are good enough even for the serious scholar.

Ch. XI "Persia and the Greeks" (pp. 379-394) stands apart in the book. The main idea of the chapter is that the Greek influence on the Book of Daniel could have taken place in Achaemenid times and therefore there is no need for a later date for this book. Such an explanation leaves a lot of other questions unanswered.

A description of Zoroastrianism and a historical sketch of its development comprises the XII chapter (pp. 395-466). "The Magi" (Ch. XIII, pp. 467-491) is an analysis of all the classical sources concerning this subject, including the New Testament and the Apocryphal Gospels.

The last chapter (XIV, pp. 493-521) gives us a brief account of Mithraism, its connections and controversies with Christianity, etc. The "Appendix" (pp. 523-524) is about Serapis in the Hellenistic world.

The book is provided with a rich bibliography (pp. 525-547), but we have to point out that not all the works quoted in the footnotes are included there. The Indexes (pp. 549-578) conclude the book.

We have seen that the book includes a broad spectrum of problems and gives us about all of them brief, but sufficient material in order to begin a comprehensive study of every question. At the same time we cannot say that the book is a history of the Persian Empire. It is not a history of the Jews or Judah



in Persian times, nor is this volume a commentary to the Biblical Books of the Persian period, not even a popular one. Instead the reader has to consider it as a useful introduction to the whole complex of problems and questions of Jewish history in Persian times, based on a solid background of Achaemenid history, Iranian culture and religion. As such the work is to be recommended.

M. Heltzer

B.K. Waltke - M. O'Connor, *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*. Winona Lake, Indiana 1990, Eisenbrauns, 20 x 26 pp. xiii + 765.

Although the word "syntax" occurs in the title, in effect the work under review here is principally an advanced grammar. The authors are aware of discourse analysis, yet they explicitly reject its inclusion because "most syntax can be and has been described on the basis of the phrase, clause, and sentence" and because "the grammatical analysis of Hebrew discourse is in its infancy" (p. 55). They state: "The principal subjects of this grammar are the internal organization of phrases and clauses; we have considered these in the larger context of the biblical discourse but without close attention to the ways in which that discourse works" (p. 632). There are five main sections: introductory; nouns; adjectives, numerals and pronouns; verbal stems; verbal conjugations and clauses. The final chapter, on exclamations and polar questions could well have formed a sixth and separate section.

The explanations of "basic concepts" and "grammatical units" (in the introductory section) apply modern linguistics to Hebrew and are very helpful. To the references p. 4, n. 1 add A. Sáenz-Badillos, *Historia de la Lengua Hebrea* (Sabadell 1988; reviewed in *AuOr* 7 [1989] 143-145).

The next section, on nouns, covers a great deal of ground but is thorough. The chapter on gender (6) is based on M.H. Ibrahim's *Grammatical Gender: Its Origin and Development* (The Hague 1973) which has generally been neglected in Semitic studies. It may be mentioned here that translation of pluralized duals (15.6b) such as *šš knpym* (Isa 6:2) should reflect the dual form, i.e. "six pairs of wings" rather than simply "six wings". Note also V. Brugnatelli, *Questioni di morfologia e sintassi dei numeri cardinali semitici* (Florence 1982). In the chapter on prepositions (11), which refers extensively to D. Pardee's studies on the preposition in Ugaritic (*UF* 7 [1975] 329-378; *UF* 8 [1976] 215-232 and *UF* 9 [1977] 205-231) the problem of multivalent prepositions is faced squarely. The solution they adopt is to assume some form of ellipsis (11.4.3d-e). For example, "when a preposition appears to be under the immediate government of a verb... the preposition may be taken to be under the government of an elided verb (usually a verb of motion) appropriate to the preposition" (p. 224). To their list of difficult texts can be added Judges 7:17 (*mmny tr'y*). Since this is a reference grammar it is curious that the authors find compound prepositions "too numerous to catalog" (p. 221). Incidentally, why refer to "adjacent lines of poetry" (p. 223) when clearly the allusion is to parallelism? Note that apposition of an independent personal pronoun to a pronominal suffix (16.3.4) also occurs in Ugaritic (see UT #6.14).

Some three hundred pages are devoted to the verb (##20 -37) under the two main headings "Verbal Stems" and "Verbal Conjugations and Clauses" and the emphasis is very much on morphology. For a

more complete picture of the verb in Hebrew users of this grammar should also study A. Niccacci, *The Syntax of the Verb in Classical Hebrew Prose* (Sheffield 1990) as well as G. Khan's *Studies In Semitic Syntax* (Oxford 1988); the second work is listed (p. 714) but appeared too late to be used, evidently. Other references that can be added are J.A. Múgica, "Sentido pasado de la forma 'yqtl' en algunos textos de Isafas II", *EstBib* 30 (1971) 195-204 and E.J. Revell, "The System of the Verb in Biblical Hebrew Prose", *HUCA* 60 (1989) 1-37. There is much useful information in this section but the presentation is far from clear. In passing it can be noted that while the explanations from stylistics (pp. 548f., dependent on O. Michel) are acceptable, the explanation from theology (p.532) is not.

In effect, only in chapters 38-40 is syntax considered in the grammar under review. Chapter 38 deals with subordination and chapter 39 describes coordination and clausal adverbs. The paragraph on oaths (40.2.2a-b), always a confusing topic, is particularly clear yet succinct. Mistakes are few: p. 7 n. 13, for "Peuch" read "Puech"; p. 62 n. 40 "salutary" is misspelt; p.675 n.4: there is no hyphen in "Alonso Schökel" and the title of Niccacci's book on the verb is incorrect.

The glossary of nearly 180 technical terms such as "apocope" is of undoubted help to students but some obscure words (e.g. "heterosis", p. 573) are missing. The word "idiom" is not listed, nor is it in fact discussed in the text, though how else describe expressions such as *my ytn* (p. 680)? In the extensive classified bibliography (22 double-column pages) there is no separate section on morphology of the noun. There are four indexes: topic, author, Hebrew word, biblical references.

Future editions or preferably a follow-up volume should correct three main faults: no separate discussion of prose and poetry; confused presentation of the verb and neglect of discourse analysis. (On these points see the very lengthy review by A. Niccacci in *Liber Annuus* 39 [1989] 310-327). Even so, in general I found this impressive work to be illuminating, modern, clear and informative. The lay-out is superb and all the examples have been taken from the Hebrew bible so the reader knows he or she is not dealing with artificial constructs. With the reservations expressed above this *Introduction* can certainly be recommended for classroom use by teachers and students alike.

W. G. E. Watson